



*Sagrados Corazones*  
PROVINCIA DE ESPAÑA

# Consejos del Buen Padre sobre la Adoración

## J. Y. Kerrien, ssc

Recopilación, redacción y traducción de textos: Joaquín Salinas, ssc

# Sumario

"CONSEJOS SOBRE LA ADORACIÓN", BUEN PADRE .....	3
1. Entrevista: " <i>Horizons Blancs</i> ", nº 83, 1980.....	3
2. Los "Consejos" del Buen Padre .....	5

## “CONSEJOS SOBRE LA ADORACIÓN”, BUEN PADRE

Jean-Yves KERRIEN, ss.cc.

### 1. Entrevista: " *Horizons Blancs* ", nº 83, 1980

Ofrecemos en primer lugar la *entrevista*, sobre la que no han pasado los años, concedida por el P. Kerrien, ss.cc. a la Revista de la Congregación en Francia, arriba citada.. Posteriormente daremos el mismo texto y comentario de que aquí se habla. Son afirmaciones, en su forma, de un personaje temperamental, que, por otra parte, le sirvieron para mantener, sobretodo ante sus estudiantes de teología, sus formulaciones atrevidas y tajantes, que se abrieron paso con el tiempo, que todo lo lima ofreciendo formas más definitivas.

#### ENTREVISTA

H.B. Padre Jean, ¿ha realizado un descubrimiento? Los " *Consejos del Buen Padre*" son sin embargo muy conocidos!

JYK. Muy mal conocidos. ¿Sabe usted que nos han llegado en un cuaderno manuscrito de una de nuestras Hermanas, la M. Justina, repetidamente Superiora, pero no ha sido catalogado entre los escritos del Buen Padre?<sup>1</sup> El P. Marie Bernard Garric los ha deformado en " *El religioso de los Sagrados Corazones*", seguido por el Padre G. de Becquer en " *Nuestra vocación de adoradores*". Pero lo más grave es que la Hermana misma los había copiado mal.

H.B. ¿Cree por tanto que ella tenía el texto escrito del Buen Padre?

JYK. Es una consecuencia evidente del examen del cuaderno, a pesar de las insuficiencias de la copia. El desarrollo de las ideas en él es demasiado lógico, el estilo muy cuidado. Basta leerlo con atención y estar un poco acostumbrado a las exposiciones orales.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ver la obra del P. Juan Vicente,ss.cc."El Padre Coudrin, la Madre Aymer ..." Roma 1978, pg. 508

<sup>2</sup> El P.Garric, ss.cc. pensaba que la Hermana tenía un resumen de los " *Consejos del Buen Padre*". Es una opinión absolutamente increíble en aquellas circunstancias y algo imposible.

H.B. Sin embargo no mostráis duda alguna en dar la vuelta al texto del cuaderno. ¡Van a creer que esos no son los "Consejos del Buen Padre", sino los vuestros!

JYK. Mi principal innovación consiste, me parece, en colocar un punto en el lugar de una coma (nº 5, después de "inundada de gracias"). 'Por falta de un clavo, Martín perdió su asno'. Gracias a un punto, salvo los "Consejos".

H.B. ¡Ah! ¡Ah! ¡Usted hace otros 'retoques' en (el texto) de nuestra Hermana!

JYK. Sí, por desgracia. Hace mas de treinta años que me tropecé con la estructura de estos "Consejos"; se me atragantaba; el Buen Padre no pudo haber escrito eso. Hace unos cuatro o cinco años, me dije: admitamos que los dos párrafos sobre la devoción a los Sagrados Corazones (nº 4 y 5) forman un paréntesis, o un inciso, después unamos lo que precede al paréntesis a lo que le sigue. ¡Milagro! El texto se vuelve completamente limpio, digno del Buen Padre.

H.B. ¿Es al menos una hipótesis?

JYK. Escuche; antes de responderle, quiero subrayar otro error muy probable de la copia. En el nº 5 se escribe: "el alma... se sacia, se fortalece e inundada de gracias ofrece a Dios..." Con los PP. Hulselmans y De Becquer era necesario leer: "es inundada de gracias". Esta propuesta completa naturalmente las precedentes, y además es incomprensible que el P. Coudrin haya escrito: "el alma, inundada de gracias, ofrece a Dios los sentimientos del Corazón de Jesús".

Y eso no es todo. Inmediatamente después, la inocente copista comete con toda naturalidad esta enormidad: "el alma ofrece a Dios los sentimientos de adoración del Corazón de Jesús para suplir la insuficiencia de la nuestra, que en este augusto Sacramento tributa a su Padre... honores dignos de él". Le pregunto, ¿el Buen Padre pudo haber escrito semejante texto?

H.B. Sus errores son claros. Pero, ¿cómo explicarlos si la copista transcribía al Buen Padre?

JYK. Es un problema, evidentemente. Observe que el error no abarca mas que cuatro líneas y después del paréntesis. Mi parecer es éste. El Buen Padre habría introducido el paréntesis con posterioridad, dejando el resto como estaba escrito. No corrigió de tal modo que la palabra *ella* de la frase: *ella ofrece a Dios* (nº 6) no pareciera ya referirse a la adoratriz de los nº 1, 2, 3, sino al alma devota de los Sagrados Corazones (nº 5), como creyó la copista, o a María, como ha creído el P. Van Bruggen (*Réflexions sur la Adoration Eucharistique*, p. 99).

Junte a eso algún añadido o raspado en el texto original. La Hermana se perdió en ese bosque espeso. Pero hay que rendirla esta justicia: ha respetado

todas las palabras del Buen Padre, excepto 'está' convertido en 'y'<sup>3</sup>. Se lo debemos agradecer.

H.B. Con estas deficiencias tan llamativas se explica la poca importancia que se ha dado al los " *Consejos*". Lo prueba bien el modo con que los ha maltratado *El Religioso de los Sagrados Corazones*" (P. Garric). Sin embargo usted ve en él un gran texto. ¿A qué se debe?

JYK. Es importante para nosotros: es el único texto en que el Buen Padre ha desarrollado un poco su pensamiento sobre la Adoración. E intenta responder a una cuestión planteada sobre ella. Sin duda alguna contiene lo esencial de su pensamiento.

Grandeza de la Adoración: es una función eclesial, y sus fines son los del sacrificio eucarístico: adorar, alabar, dar gracias, reparar, pedir. La Adoración es considerada por tanto como una prolongación de la Misa. En una función tan alta, es necesario recordar que no se está solo: el adorador adora con Jesucristo y por Jesucristo, Es lo que desconoce *El religioso de los Sagrados Corazones* (P. Garric) y *Nuestra vocación de adoradores* (P. G. de Becquer). Pero sobretodo es una donación total de sí mismo al Corazón de Jesús (nº 3) para ofrecerse con Él y por Él. Es bien poco. Consciente de su insuficiencia radical (nº 6), el adorador ofrece a Jesús mismo y su infinita riqueza, porque la inmensidad del sacrificio redentor nos pertenece como si nosotros mismos hubiéramos sufrido la Pasión (St. Tomás).

Una última anotación. La cita de Job sugiere que, a los ojos del Buen Padre, la Adoración está en la base de nuestra alegría, porque Dios está secretamente en nuestra casa. El Omnipotente está con nosotros.

Lean, releen los " *Consejos del Buen Padre*", restaurados, que no corregidos. Se recomiendan por sí mismos<sup>4</sup>. A mi parecer, en ningún otro texto del Buen Padre he sentido hasta tal punto la sensación de estar escuchando su voz cálida y persuasiva, por la que nos llega su corazón. Él, tan ocupado, ¡fue tan fiel a su Adoración!

Jean-Yves KERRIEN, ss.cc

\* \* \* \* \*

## 2. Los "Consejos" del Buen Padre

Es evidente que la Adoración fuera, para los Fundadores, con solo haber leído el título, algo importante y característico de la Comunidad,. Estos "Consejos" son la única explicación un poco extensa que nos ha quedado de nuestros Fundadores sobre el tema. Esta es la razón de la importancia que tiene para nosotros este documento.

---

<sup>3</sup>Error debido quizás al hecho de que la copista escribía al dictado

<sup>4</sup> El P. Juan Vicente ha adopta mi texto crítico

Los "Consejos" no se encuentran en la colección de escritos de los Fundadores con ocasión de su Proceso de Beatificación. No están allí simplemente porque no poseemos el original. Fueron conservados en un cuaderno de Sor Justine Charret (1790-1877), precedidos de una breve introducción: "Una persona pidió al Buen Padre consejos sobre la Adoración; en pocas palabras le dio estos":

La destinataria pudo haber sido la misma Sor Justine, pero es más probable que se tratara de una religiosa más joven de su comunidad de Sées, de la que fue por largos años Superiora. Las jóvenes que no habían vivido los duros años de la clandestinidad, tenían necesidad de estar más informadas sobre el sentido de la Adoración.

No parece que los 'Consejos' hayan sido dados de palabra y puestos por escrito después. El vocabulario es demasiado técnico y demasiado preciso, y las religiosas no tenían formación teológica. Parece lo más probable que el Fundador los haya escrito en una carta de respuesta a una consulta. La redacción no es fruto de algún estudio particular, sino una exposición escrita al correr de la pluma, con tinta de una vieja experiencia personal. En este aspecto, es interesante observar en los 'Consejos' la misma actitud ya definida en el Reglamento de 1797: "Al despertar se entra en el asilo ordinario para adorarle y suplicarle que nos presente a su Padre".

He aquí el texto del Buen Padre

1. La adoratriz es diputada, delegada por la Iglesia para adorar, alabar, dar gracias, reparar.
2. Al vestirse con el manto, piense que es un símbolo del ardor con que debe presentarse ante Dios, como Jesucristo ante su Padre, cubierto con un manto de burla y de todos los crímenes del mundo de que estaba cargado.
3. La adoratriz debe adorar con Jesucristo y por Jesucristo, reparar en primer lugar por sí misma y por todos los pecados que se cometen en todo el universo, pedir la conversión de los pecadores, la propagación de la fe, rogar por la Iglesia militante y por la Iglesia paciente, pero sobretodo donación total de sí misma al Corazón de Jesús.
4. Esta devoción, nacida en el Calvario, brotó del Corazón mismo de Jesús traspasado después de su muerte. Permaneció siempre abierto, para ser a cada instante en nuestra vida un lugar de refugio y de perdón de nuestras faltas, de consuelo en nuestras penas, de aliento en nuestras debilidades, un asilo de paz en nuestras inquietudes y temores, en fin nuestra esperanza ante la muerte.
5. El Corazón de María ha sido traspasado: ese es el camino por donde vamos al Corazón de Jesús, que no ha sido traspasado, sino abierto, porque allí está el lugar de reposo, el manantial de las aguas vivificantes en que el alma encuentra sus delicias, apaga su sed, se fortifica, es inundada de gracias.

6. Ofrece a Dios [la adoratriz], para suplir la insuficiencia del nuestro, los sentimientos de adoración del Corazón de Jesús, que en este agosto sacramento, tributa día y noche a su Padre, por su estado de víctima, honores dignos de Él.
7. Permanezcamos en su presencia penetrados de un respeto semejante al de los ángeles que lo rodean. Es el amigo más delicado con las almas que procuran complacerlo; su bondad sabe ponerse a la altura, tanto de las más pequeñas creaturas, cuanto de la más grande. No tema, pues, en esas conversaciones solitarias, hablarle de sus miserias, de sus temores, de sus disgustos, de las personas queridas, de sus proyectos y de sus esperanzas; hágalo con confianza y a corazón abierto. Vea, hija mía, como el santo Job desahogaba su corazón; en sus grandes pruebas clamaba: *"¡Ay!, cuánto gozo y celestial consuelo cuando Dios estaba secretamente en mi casa! ¡Cuando el Omnipotente estaba conmigo!"* (Job. 29, 5)
8. Las disposiciones remotas para hacer mejor la adoración son: 1) Hablar poco a los hombres y mucho a Dios, alejar la mente de las creaturas, cuyo exceso de presencia nos priva de la del Creador. 2) Arrancar del corazón todos los apegos que ocupan en el corazón del lugar de Dios, nos retienen con los objetos sensibles y nos impiden levantar el espíritu a las cosas invisibles, y al alma elevar el vuelo hacia Dios.
9. Para obtener estas gracias, hay que recurrir a María nuestra Madre bondadosa, y a nuestro Ángel de la Guarda. Una vez que se ha encontrado a María, por María a Jesús, y por Jesús a Dios Padre, se lo ha encontrado todo; quien dice todo no exceptúa nada<sup>3</sup>.
10. No es que quien ha encontrado a María a través de una verdadera devoción, esté exento de cruz y de sufrimientos, por el contrario, está más asediado por ellos que nadie, porque María, siendo Madre de Dolores, da a sus hijos alguna pequeña parte de su gran Cruz y les consigue la gracia de llevarla con paciencia, a ejemplo de su Hijo, haciéndoles comprender que para ser amigo de Dios, hay que beber como Jesús de su cáliz de amargura<sup>10</sup>.
11. Por lo demás, hija mía, es Dios quien enseña a rezar. Inútilmente diría Vd. a un pobre: "Cuando pida limosna, use tal o cual expresión". El pobre se presenta ante el rico llama, y dice solamente: *"Estoy desnudo... Tengo hambre... Tengo sed"*. Olvida su lección. Tiende la mano. Al retirarse bendice a Dios y promete amarlo, porque lo ha alimentado y ha calmado su sed. Así también debemos rezar nosotros"

\* \* \* \* \*

La primera evidencia que se impone al leer este documento es que para el Fundador la Adoración era un "ministerio de la Iglesia" (nº 1) más que un ejercicio espiritual (entrenamiento para la perfección y el desarrollo espiritual de la persona, en lo que se agota su finalidad). Se trata de un ministerio más

<sup>3</sup> Esta cita es de San Grignon de Monfort, en el *Secret de Marie*

<sup>10</sup> Todo el párrafo 10 es también de Montfort

amplio, que no se limita a la Adoración, en sentido estricto, sino que llega hasta alabar, dar gracias, reparar (n° 1), “pedir la conversión de los pecadores, la propagación de la fe, orar por la Iglesia militante y la Iglesia sufriente” (n° 3). Este ministerio envuelve toda la vida de la persona y da color a toda su vida de oración, abriéndole perspectivas de Iglesia y evitando todo repliegue egocéntrico. Siendo tan totalizante, está destinada a convertirse en adoración perpetua en cada persona. La Adoración perpetua comunitaria es un signo de esta disposición interior (JV, 567 y 517).

El Buen Padre sitúa la Adoración como prolongación de la Misa, memorial de la muerte y resurrección de Cristo, adoptando en la Adoración los fines del sacrificio. Es necesario identificarse a Cristo en su Pasión –es el sentido del empleo del manteo rojo- para presentarse con Él ante el Padre.

“Ella adora con Jesucristo y por Jesucristo”. El Buen Padre evoca con ello la profundidad de la Adoración, comunión con Cristo, adorador por excelencia, el único adorador perfecto. Nos invita a entrar en su Adoración y a ofrecerla con él. En el párrafo 6 de los “Consejos” afirma: “Ella –la adoratriz- ofrece a Dios, para suplir la insuficiencia del nuestro, los sentimientos de adoración del Corazón de Jesús, que en este augusto sacramento, rinde día y noche a su Padre, por su ‘estado’ de víctima, honores dignos de Él”. Y en el párrafo 3: “... y sobretudo *donación entera de sí mismo* al Corazón de Jesús”.

Subrayo el lenguaje del Buen Padre que emplea la palabra: “donación”, el Rmo. P. Euthyme Rouchouze y el P. Bernard Garric (“El religioso...”) emplean la fórmula “espíritu de sacrificio”. Puede decirse que los tres están de acuerdo, porque en el lenguaje religioso el sacrificio, cristiano o judeo-cristiano, es en primer lugar *don* reservado a Dios, que expresa la santidad y la trascendencia de Dios. Pero es mejor la expresión del Buen Padre, porque hoy la palabra *sacrificio* ha adquirido un sentido negativo. No es en primeramente un don, sino una privación, una pérdida, una disminución. Pero no hay don entero de sí, sin renuncia a sí mismo. Es la cara negativa del don de sí. Por tanto muestra con ello las exigencias de la Adoración. Se nos ha entregado toda la vida para realizar la donación de sí mismo.

Por esta razón, el Buen Padre habla de los Sagrados Corazones, en relación con la Adoración eucarística. ¿por qué? Porque, para él, los Sagrados Corazones son nuestros medidores y están totalmente dados a Dios., que es Amor. Solo el amor sabe darse. La Adoración no es en primer lugar un ejercicio de inteligencia, sino ante todo de don de sí mismo según el modelo de los Sagrados Corazones.

El Buen Padre ve en Dios un Padre lleno de ternura y de amor. Los Sagrados Corazones, nuestros mediadores, son la expresión de ese misterio de ternura y de amor. Por esta razón los Sagrados Corazones están mencionados en nuestra Adoración eucarística picpuciana. Son para nosotros la imagen más expresiva de Dios, a quien se dirige nuestra adoración.

Muchos de nuestros hermanos han abandonado la adoración individual, como si la celebración eucarística no fuera un misterio mas que para una asamblea que represente el Cuerpo entero de Cristo y exigiera necesariamente una asamblea.. Se olvida lo que dijo Cristo de la oración: "Cuando quieras rezar, métete en tu cuarto, echa la llave a tu puerta y rézale a tu Padre que está en lo escondido..." (Mt. 6, 6).

El Buen Padre insiste sobre las disposiciones en el párrafo 8: "Las disposiciones remotas para hacer mejor la Adoración, son: "hablar poco con los hombres y mucho con Dios, alejar la mente de todas las creaturas, cuyo exceso de presencia nos priva de la del Creador". La renuncia inherente al sacrificio hace dada vez más real el don de sí. Si muchos han abandonado la práctica individual de nuestra adoración, al modo del Padre Coudrin, es porque no han comprendido el alcance ni la eficacia. A cada uno compete personalizar esta reflexión y mejorarla.

En el párrafo 4, el Buen Padre nos dice: "Esta devoción, nacida sobre el Calvario, salió del Corazón mismo de Jesús atravesado sobre la Cruz, después de su muerte. Permanece siempre abierto, para ser en cada instante e nuestra vida un lugar de refugio y de perdón por nuestras faltas, de consuelo en nuestras penas, de ánimo en nuestras debilidades, un asilo de paz en nuestras turbaciones, y nuestros miedos, en fin nuestra esperanza en la hora de la muerte.

El Buen Padre hace alusión a San Juan cuando termina el relato de la Pasión: "Uno de los soldados, con una lanza, le traspasó el costado, y salió inmediatamente sangre y agua. Miraron al que traspasaron (Jn. 19, 34-37). ¿Qué es lo que verán? El Corazón abierto ha dado su vida por todos. Jesús, de pie, gritaba: "Si alguno tiene sed, que venga y beba, aquel que cree en mí, según la palabra de la Escritura, "de su seno brotarán ríos de agua viva" (Jn. 7, 37). Cristo es a fuente de la vida.

Durante mucho tiempo, este evangelio fue el único evangelio de la fiesta del Sagrado Corazón. Jamás terminaremos de mirar al Corazón del Traspasado. En el párrafo 5, leemos: "Vayamos al Corazón de Jesús que no ha sido atravesado sino abierto, porque allí está el lugar del reposo, la fuente de aguas vivificantes, en que el alma experimenta sus delicias, sacia su sed, se fortifica, es inundada de gracias". Miremos el Corazón del Traspasado; nos recuerda elocuentemente todo aquello de que tenemos necesidad.

\* \* \* \*

(Si hoy me preguntaran (17.11.06) de dónde tomé todo este escrito posterior a la entrevista con el P. Kerrien y engloba el texto de los mismos "Consejos" del Buen Padre, habría de decir que no tengo ni idea. Repasando todos estos documentos, no los he encontrado, tal cual, en la obra del P. Juan Vicente González que es mi gran fuente en el bosque. De todos modos aprovecho la

ocasión para volver a recomendar la “búsqueda y captura” del tema, al menos en las páginas 507-513. Pueden seguir más adelante, no se arrepentirán. De cualquier modo, hace algunos años transcribí lo que él expone sobre nuestra Adoración, en un amplio cuadernillo que ahora volverá a ser sacado de la cuna, al publicarse conjuntamente con otro buen número de documentos recientes, recuperando los 11 que ya se habían publicado por separado, entre ellos el referente a la ‘Adoración’, según él la trata en su obra. Mucha suerte. J.S.